

21/08/2009 .

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: Rut 1,1.3-6 14b-16.22

"Orfá se despidió de su suegra y volvió a su pueblo, mientras que Rut se quedó con Noemí. Noemí le dijo: Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios. Vuélvete tú con ella. Pero Rut contestó: No insistas en que te deje y me vuelva. Donde tú vayas, yo iré; donde tú vivas, yo viviré; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios".

Evangelio: San Mateo 22,34-40

"Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley? Él le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser... El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

II. Compartimos la Palabra

- **"Donde tú vayas, yo iré; tu Dios es mi Dios"**

Comienza la historia de Rut. Una historia rebotante de ternura y de fidelidad. El amor lo puede todo... en la línea del amor. Noemí y Rut, suegra y nuera, se han quedado viudas y sin descendencia. Noemí, judía, vuelve a su pueblo. Deja en libertad a Rut y a Orfá, sus dos nueras no judías. Orfá se queda en Moab. Rut, ganada por el amor a Noemí regresa con ella a Belén de Judá. El amor a su suegra le ha llevado a aceptar libremente y desde dentro a su Dios. Conmovedoras y entrañables las palabras de Rut a Noemí: "No insistas en que te deje y me vuelva. Donde tú vayas, yo iré; donde tú vivas, yo viviré; tu pueblo es el mío, tu Dios es mi Dios". ¡Lo que puede el amor!

- **El mandamiento principal**

¡Hemos leído y oído tantas veces este pasaje! San Juan de la Cruz tiene su versión sobre él: "Al atardecer de la vida nos examinarán del amor". En realidad, no sólo al atardecer, sino también al amanecer y al mediodía nos examinarán del amor. No es alguien ajeno el que nos examina. Somos nosotros mismos los que nos ponemos la nota. Nuestra experiencia nos lo dice: si un día logramos amar a Dios, al prójimo y a nosotros mismos... sobresaliente en el vivir, y la alegría y la paz interior inundan nuestro corazón. Si nos apartamos del amor... suspenso en el vivir, y la tristeza y el mal sabor de boca y de alma nos invaden. Jesús siempre nos pide y nos manda lo que nos lleva a la vida y vida en abundancia.

Fray Manuel Santos Sánchez

La Virgen del Camino

Con permiso: Dominicos.org

